La situación del enemigo, después de haber fracasado en una nueva ofensiva, será catastrófica

EJERCITO POPULAR

N.° 50 Redacción: Diagonal, 556 PERIODICO DEL COMBATIENTE BARCELONA 18 de diciembre 1938

Fracasarán una vez más, los planes de los invasores

A medida que transcurran los días los invasores se encuentran en mayor necesidad de llevar a cabo su anunciada ofensiva. El tiempo para ellos es ahora más precioso que nunca.

Sus problemas internos se agudizan a una velocidad vertiginosa. Contrariamente a lo que entre nosotros ocurre, el paso de los días fomenta en ellos la descomposición, las divisiones, el desaliento. Entre nosotros todos lo sabemos porque lo hemos vivido a través de los días y los meses, nuestra fuerza se acrecienta porque nuestra unión es más sólida, nuestra organización más perfecta, nuestros hombres, saben más.

Si se hiciese un balance detallado de los progresos nuestros hacia una superación en todos los órdenes y de los del enemigo hacia su descomposición, se vería qué paralelos son ambos.

Estas son las razones que determinan las prisas del enemigo, su inaplazable necesidad de intentar otro golpe contra la República con la intención de que éste sea decisivo. Pero esto mismo lo intentó hace poco más de dos años en Madrid; lo intentó en Cataluña en el mes de marzo y en julio sobre Levante. Todas las veces, fracasó. Y en cada una de ellas, quedó en situación peor que antes.

¿Qué ocurrirá ahora si en esta nueva ofensiva vuelve a fracasar? No es posible preverlo en detalle, pero es seguro que su situación se hará mucho más angustiosa que lo fué nunca. Destrozando ahora al enemigo en los ataques que prepara podemos asegurar sin temor a equivocarnos, que entramos en el período en que comienza el triunfo definitivo del pueblo español.

Hasta ahora resistir significaba mantener las condiciones que nos permitieran a nosotros acelerar nuestra organización. Y al mismo tiempo, ante un enemigo que tenía prisa porque su retaguardia no le ofrece ninguna seguridad, porque internacionalmente cambia la situación en sentido adverso para él, la resistencia nuestra le producía un quebranto creciente. Los invasores, a medida que se prolongaba la guerra, veían abrirse bajo sus plantas un abismo que amenazaba tragarlo. Hoy, la situación para ellos, después de una ofensiva fracasada, será mil veces más catastrófica. No nos hacemos ilusiones. Son consecuencias que se derivan lógicamente de la realidad.

Por esta razón, la consigna resistir ha de ser en este caso más tajante que nunca. No basta impedir que el enemigo alcance los objetivos lejanos que se haya señalado. No. En esta nueva ofensiva no debe progresar ni un metro. Debe ser parado en seco.

Entonces, verá nuestro ejército, y nuestro pueblo, verá el mundo entero, cómo entramos en un período en el que se irá a gran velocidad a alcanzar la liberación total de España de la invasión extranjera.

Los voluntarios de la Libertad

Una escena de la llegada a Londres de los voluntarios ingleses.

EN LA ZONA INVADIDA

—¿Es suyo, coronel?

El trato que dan los invasores a nuestros compatriotas

Marcan con tatuajes, como a esclavos, a los soldados españoles

Doscientos quince prisioneros españoles, la mayoría de los cuales se han evadido ya de las filas de la invasión, y se encuentran entre nosotros, fueron invitados a pasar al Tercio, prometiéndoles a cambio la libertad, y con ella el cese de las continuas palizas y del hambre a que se les somete en las prisiones del cabecilla Franco.

Aceptada por los prisioneros la propuesta, como primer paso para realizar su evasión, fueron conducidos a Talavera del Tajo, donde primeramente se les fotografió de frente y de perfil, manteniendo sobre sus cabezas un número, para facilitar, llegado el caso, su identificación. Seguidamente, a presencia del médico del Tercio, el practicante del mismo LOS TATUO EN EL BRAZO, MARCANDOLES, COMO SI SE TRATASE DE RESES, CON UNA «X» GRABADA AL BISTURI.

El inicuo y bárbaro sistema establecido OFICIALMENTE, para poder identificar a los sometidos a él, si nuevamente fueran hechos prisioneros, y aplicarles, como se les hace saber, con insistencia propia de convencidos de la realidad de la deserción, la pena de muerte de un modo inmediato, es, en esencia, una de tantas medidas de intimidación que figuran en el plan y en los procedimientos de la Gestapo y de la Ovra, hechos y nombres bárbaros de fácil asimilación en la España de los continuadores de Torquemada.

Con estos selváticos procedimientos pretenden, vanamente, oponerse al desmoronamiento creciente e incontenible del ejército y de la retaguardia sometidos a doma extranjera. Los invasores y sus cómplices saben perfectamente que, a pesar de todas las vejaciones impuestas, el hasta por ellos denominado «noventa por ciento» está con España y con la República, nombre e institución consubstanciales con la alta jerarquía de españoles.

Las bases de nuestra resistencia

por MANUEL DELGADO, del B.O.F. núm. 8

De las grandes batallas libradas allende el Ebro, hemos sacado grandes y provechosas enseñanzas. Muchos aun no han llegado a comprender cómo un Ejército como el nuestro, inferior en material bélico, ha podido resistir durante cuatro meses los durísimos contraataques de las fuerzas invasoras, protegidas por centenares de aviones, cañones y tanques que por minuto lanzaban miles de toneladas de plomo sobre nuestras posiciones. Ello se explica si tenemos en cuenta que el Ejército Popular, además de estar saturado de un sublime ideal, el cual le da estímulo para seguir luchando sin desmayo hasta la victoria, cuenta, al mismo tiempo, con los factores más importantes para tener a raya a los ejércitos invasores: moral, disciplina y una buena fortificación. Sin estos tres factores no hubiera sido posible resistir los reiterados contraataques enemigos.

Sírvanos de lección la experiencia vivida, y al mismo tiempo que fortificamos nuestras líneas, fortifiquemos también la moral y la disciplina de nuestro Ejército para poder salir airosos en jornadas futuras.

Lo que opinan de nuestro Ejército los técnicos militares ingleses

Londres. — Se guarda absoluta reserva sobre la entrega al ministro de Defensa, sir Thomas Inskip, por parte de un grupo de técnicos, de un informe sobre las «enseñanzas de la guerra en España».

Los técnicos califican de «altamente interesante» los experimentos de la guerra española. El Ministerio de Coordinación de la Defensa dice ignorar la existencia de ese informe de los ingenieros; pero los peritos militares creen que sus conclusiones se basan en el principio del «fuego concentrado», mediante el establecimiento de unidades especializadas, así como el desarrollo de los resultados y lecciones derivadas de la guerra en España.

Señalan dichos peritos, al referirse a la lucha en la Península, que las fuerzas republicanas que operan en el frente del Ebro han demostrado cómo se puede contrarrestar la superioridad del material del enemigo.

A este respecto, el informe contiene detalles interesantísimos entre los cuales resalta principalmente el valor inigualado de los soldados republicanos, sin el cual todos los demás elementos resultarían ineficaces.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Palabras de soldados de mi Brigada

por MORAÑO, de la 11 División

COMO RELATA JOSE ROIG CATALA SU INTERVENCION EN UNA COTA PERTENECE AL CUARTO BATALLON NOVENA BRIGADA

Después de un duro combate, en el que el enemigo empleó mucho material de todas clases, logró cogernos la cota que con tanto tesón defendíamos. El batallón les hizo muchas bajas vistas.

Cuando el enemigo se desencadenó hacia allí, yo me puse al pie de la ametralladora, de la que soy cabo, y dije: «Aquí hay una «Maxim», y por aquí no pasan.»

Después de haber tirado 75 cintas, el enemigo se infiltró por el flanco derecho y llegó a lo alto de la cota. Entonces intentó coger la máquina por el apagallamas.

En este intento, el teniente Emilio Quesada, que se encontraba allí, sacó la pistola, y la defendió. En aquel crítico momento, nuestro comandante, que se encontraba por aquel sitio, dijo: «¡Sálvame la máquina!»

Quemándome, como estaba, de haber tirado tanto, saqué el cuerpo de la ametralladora. No teníamos tiempo que perder. Después me di cuenta de la falta de mi primer proveedor, Emilio Oller; pero al encontrarnos, después de dos horas, traía, aunque muy cansado, el carrillo de la máquina.

El enemigo no nos cogió nada de material. Cada soldado de la escuadra cumplió, como yo, las órdenes de nuestros jefes.

Resistimos hasta el último segundo, y siempre lo haremos, mientras nos quede un solo minuto de vida.

¿QUE OPINAS DE LA ESCUELA?

Lo que opina el cabo José Cabanas de la escuela, a la que acude para su capacitación.

La escuela sirve para educar e instruir a las personas con el fin de llegar a ser el día de mañana unos verdaderos hombres capaces de desempeñar cualquier cargo, ya sea dentro de una fábrica o dentro del Ejército.

En esta guerra misma nos damos cuenta de la importancia que tiene la escuela para podernos capacitar cada día más.

En esta misma escuela se nos enseñan cosas de gran importancia para llegar a ser el día de mañana los mejores cuadros de mando dentro del Ejército, por ser ésta una de las cosas que más se necesitan en el mismo.

HECHOS DESTACADOS

TRANSMISIONES

Cuando mayor es el combate, cuando el enemigo avanza con gran cantidad de tanques, y la aviación y la artillería descargan de una forma brutal sobre nuestras posiciones, es cuando surgen estos bravos muchachos.

En la central avanzada se encuentran en estos momentos los siguientes camaradas:

Sargento, Gregorio Rodríguez; cabo, Vicente del Campo; soldados: Aureliano Valadés, Benito Catalán, Eduardo García, Esteban Tarrado y el camarada Soler.

Son éstos los que una vez formada línea por nuestras fuerzas quedan entre las líneas enemigas y propias, manteniéndose allí desde las dos de la tarde hasta que viene la noche y les permite establecerse donde el mando les ordenó.

Ellos cuentan que el motivo de no haberse retirado fué porque el mando de la Brigada en ese caso hubiera quedado sin comunicación con los batallones, cosa que ellos prometen, que por mucho que sea el peligro que les amenace no lo harán nunca.

TOMAS RAMIREZ

España y su independencia

por J. JUNYENT PUJOL, delegado de Cultura de Compañía del Batallón D. núm. 10

En el transcurso de la Historia han sido muchas las veces en que el pueblo español ha tenido que luchar para conservar la libertad y la independencia de su suelo. Sin embargo, nunca tuvo la lucha por la independencia, unas características parecidas a las que tiene la guerra que hoy estamos sosteniendo.

Bajo el pretexto de combatir contra determinada ideología, los hombres dirigentes de los Estados totalitarios han llevado gran cantidad de tropas bien armadas y pertrechadas de modernísimas armas en ayuda de los militares rebeldes, que a cambio de grandes cantidades de material bélico entregan, sin ruborizarse, las riquezas minerales y agrícolas, de las cuales es tan pródiga nuestra tierra.

Las diferentes invasiones de que ha sido objeto nuestra tierra siempre han tenido aliados militares y dirigentes de la vida pública, hombres sin escrúpulos que les han ayudado con su influencia. Afortunadamente nuestro pueblo no se arredra ni amilana ante las más graves circunstancias que continuamente se le han presentado. Actualmente una vez más ha demostrado tanto al comienzo como en todo el transcurso de esta guerra, que posee las suficientes virtudes y capacitación bastante para defenderse y aun para infligir a traidores e invasores juntos derrotas militares que han de decidir inevitablemente la lucha a favor del pueblo que defiende noble y abnegadamente el pan, la paz y la libertad de su hogar y de su patria.

Día vendrá en que el solo hecho de ser español será una honra que no podrán tener los habitantes de otros países que con su actitud cobarde y suicida han abierto las puertas del suyo a la bota esclavizadora de los nuevos bárbaros europeos.

LA VOLUNTAD DE UN PUEBLO

por JOSE LLANOS, de la 42 División

Si la voluntad de un pueblo y este supongamos que fuera España, se hubiera manifestado en las urnas ¿qué podería podrían contra la voluntad de este pueblo? Ninguno; ¿y si unos generales se hubiesen sublevado contra estas voluntades, qué beneficios podrían sacar de este pueblo? Ninguno. Si estas voluntades se manifestaron por una libertad no conocida aún y desde luego estos generales renegados de una patria libre y ambiciosos de ser dueños d ella tenían que hacer algo para no dar tiempo a que el pueblo se diera cuenta exactamente de lo que significaba para ellos un triunfo, ya que era una derrota total y definitva! en la que jamás hubieran podido levantar la cabeza, pronto tuvieron trazado el plan de rebelión, aunque años hacía que estaban en contacto directamente con el fascismo internacional; estaban bien seguros que por sí solos no podían vencernos desde luego contaban con las refuerzos italo-alemanes, sabían que en un plazo de cuarenta y ocho horas podían desplazar del Africa, grandes contingentes de moros, no dudaron un instante en ponerlo a la práctica, pero ahora yo pregunto, ¿habían contado ellos con la moral del pueblo? De este que se manifestó en las urnas el 16 de febrero? no, pues bien, la voluntad de este pueblo que se manifestó en las urnas como anteriormente he dicho no dudaron ni un instante en empuñar las armas para defender lo que ellos habían votado. si estos generales se hubieran dado cuenta de que este pueblo tenía que poner esta resistencia, quizá hubiera pensado un poco más en lanzarse contra nosotros, trabajadores que cansados de una esclavitud y deseosos de romper aquellas cadenas que nos oprimían, nos lanzamos a la calle deseosos de la libertad o la muerte.

El pueblo de aquellos días no ha cambiado, es el mismo, más fuerte si cabe aún, con las armas que el Gobierno ha puesto en sus manos, lucha y luchará hasta el total exterminio del invasor extranjero, hasta la victoria.

Este pueblo no lucha con un enemigo interno, es un enemigo externo. España lucha por su independencia, se encuentra en frente de dos enemigos potentes como son Alemania e Italia, temidas por las demás naciones, vergüenza debería darles que un puñado de heroicos luchadores les hicieron y les hacen frente en este suelo en el que hemos visto nacer el sol y nuestra madre tierra. Si en los primeros días lu-

La llegada a Londres de nuestros voluntarios

Un aspecto de la llegada a Londres de nuestros roluntarios que fueron acogidos con gran entusiasmo por el pueblo inglés

chábamos desorganizadamente, hoy nos encontramos con unos perfectos mandos capaces de contrarrestar a algunas naciones, las pruebas las hemos dado en todas las batallas en las que nuestros soldados se han puesto de manifiesto una vez más, no arredrándose en nada, ni las grandes masas de aviación y artillería de las que brotaban fuego de nuestras montañas no fueron suficientes para lanzarnos de ellas, nuestros soldados sabían y saben que cada palmo de terreno que pisamos es nuestro y los que trabajamos en él en tiempo de paz no podíamos consentir que ningún enemigo y menos aún que un extranjero nos lo arrebatara, lo que nuestros soldados han sido capaces de enfrentarse en ninguna guerra, se ha visto ni se verá mientras quede uno. soldados hoy con más fe que nunca luchamos organizados a la perfección unidos hoy más que ayer y mañana más que hoy y la victoria no hay duda que será nuestra, con toda la fuerza de mis pulmones os digo: Es falso que nuestros soldados sean malos si alguno lo era por falta de capacidad de nuestros mandos hoy esto ya no subsiste y nuestros soldados son buenos el mando se ha capacitado y debe capacitarse, soldados de la República por una libertad y una independencia tenemos que luchar con más fe que nunca, la guerra es muy dura, jornadas se avecinan que podrán ser las decisivas por la libertad de España, pongamos nuestra fe y nuestro espíritu de sacrificio y la victoria será nuestra. ¡Viva la República!

Al Batallón de Ametralladoras n.° 4

por A. U.

Debido a la Revolución o a la poca lealtad de algunos mandos del Ejército, fueron muy pocas las unidades que marcharon al frente a defender nuestra causa para fortalecer con su «técnica», que era lo que más necesitaban los que ya luchaban en aquellos momentos. Aquellos días todo era desorganización, iban y volvían del frente sin cesar; pocas eran las posiciones que, una vez tomadas al enemigo, se conservaran. Era un Ejército de hombres con mucha voluntad, que anhelaban enfrentarse con el enemigo para aplastarle, para demostrarle lo que podía un pueblo en armas. ¡Ah!... Pero a este Ejército le faltaba lo principal para hacer la guerra; le faltaba la «técnica», que por aquel entonces sólo la tenían los hijos de «los capitalistas», que más que militares eran «señoritos» con traje kaki.

Una unidad fué la que el primero de agosto del 36 salió para el frente; era el batallón de ametralladoras número 4. Dicha unidad, en silenciosa caravana, desfiló por las calles de Barcelona. Eran los primeros militares que iban al frente. Hasta entonces sólo iban al campo de batalla ciertos grupos de «milicianos» que, movidos por un alto espíritu antifascista, no dudaban en ser los primeros en dar la vida por la causa.

El batallón de ametralladoras número 4 fué recibido con gran alegría por parte de los combatientes milicianos. Su primera operación fué en Loporzano. A los pocos días el mismo batallón entraba triunfante en el pueblo de Apiés debido a un movimiento envolvente donde la fuerza fascista que lo defendía no tuvo otro remedio que retirarse desordenadamente ante el arrojo de los combatientes republicanos. En todas las operaciones en que tomó parte el citado batallón dió muestras del alto espíritu antifascista de que estaba dotada dicha unidad y de la elevada capacidad combativa de sus mandos.

Pasaron los meses. Se aguantaban como se podían las embestidas del enemigo. Aguantábamos no solamente los ataques enemigos, sino que era necesario aguantar también y remediar en lo posible las desavenencias políticas, que en más de una ocasión habían entorpecido ciertas operaciones. Pero por fin nuestro Ejército, gracias al gran espíritu de superarse en las tareas militares, han llegado los mandos a un grado tal, que su capacidad combativa ha demostrado a las huestes de Hitler y Mussolini que en los momentos actuales para arrebatarnos una posición no hay en el mundo bastantes alemanes ni italianos.

Luché en los principios de la guerra, agregado en el citado batallón en concepto de soldado. Nunca me arrepentiré de haber actuado en aquella gloriosa unidad, la que fué en aquellos momentos difíciles de la guerra una directriz en la organización de lo que hoy es nuestro Ejército. Muchos de los que entonces luchamos como soldados, hoy lo hacemos en el Ebro como oficiales, viendo con orgullo que nuestro Ejército está dotado de una gran capacidad combativa. Pero, sin embargo, muchos de nosotros recordamos con melancolía aquellos tiempos...

A los internacionales

por DIEGO MILLAN, de la 27 División

Durante el transcurso de la guerra que llena de sangre las tierras españolas, en todos los momentos sublimes los que luchamos por la libertad de España hemos podido apreciar la labor en el frente de las gloriosas Brigadas Internacionales.

Siempre con tesón y entusiasmo, estos camaradas que por propia voluntad han venido a luchar contra el invasor, han demostrado en todo momento su amor a la causa de la libertad y su preclaro antifascismo.

Venidos de lejanas tierras, donde disfrutaban del bienestar y la alegría que producen la paz y el trabajo, estos camaradas no han vacilado en exponer sus vidas en aras del ideal por el que lucha el pueblo español.

¡Camaradas internacionales, vuestra labor es gigantesca y sublime! Aunque las circunstancias de nuestra guerra nos obligan a separarnos de vosotros os recordaremos con emoción, y todos los españoles que luchamos en las trincheras y que hemos compartido junto con vosotros las más duras pruebas a que el fascio nos ha expuesto no olvidaremos vuestras gestas y vuestro compañerismo.

Salud, camaradas. Al volver a vuestros países proclamad con energía la decisión unánime de todos los españoles:

¡Vencer o morir! ¡Viva la República!

Aleluyas del soldado

EN EL AUTOBUS

—Me parece que este tio busca una frontera común

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
ARCHIVOS ESTATALES

PICASSO

GRAN ARTISTA Y GRAN ESPAÑOL

Quién es Picasso.-El arte.-El hombre.

Picasso y España.-Picasso y los combatientes

Pablo Picasso, el pintor de fama mundial, ha dado durante la guerra muchas pruebas de su adhesión a la causa del pueblo.

Especialmente se interesa por nuestros heroicos combatientes.

Justo es que sepáis con algún detalle, los combatientes del Ejército Popular, quién es ese gran español, ese hermano nuestro, que lucha también por nuestra España, con las armas de que dispone, con las de su arte extraordinario

QUIEN ES PICASSO

Pablo Picasso nació en Málaga hace 57 años. Pasó su niñez y adolescencia en la Coruña, Barcelona y Madrid. Parece como si el destino hubiera querido que este hombre, antes de volar a las alturas de la fama, tuviera una visión profunda de toda España. Tenía 22 años y el ambiente intelectual de la España de entonces le asfixiaba por su mediocridad e insignificancia. Y se fué a París, donde reside actualmente. Lleva, por lo tanto, treinta y cinco años en el extranjero.

EL ARTE

Al llegar a París, se encontró con un ambiente artístico e intelectual muy complicado y exigente. Flotaba el deseo de encontrar nuevas formas del arte; todos los artistas querían crear, pero nadie llegaba a acertar el nuevo camino. Picasso, con su personalidad genial superó rápida y contundentemente todo lo que a su alrededor se producía. Es más: su arte no se concretó en una sola dirección; continuamente daba pruebas de su inagotable capacidad de creación y continuamente se iban formando grupos de artistas que se quedaban estancados detrás de una de las diversas orientaciones de Picasso.

El ha sido la pesadilla de muchísimos artistas que han creído que ya no se podía crear nada nuevo y con sus facultades normales pensaban que ya se podía marcar el paso, hasta que un nuevo cuadro de Picasso les mostraba un poder inagotable.

Picasso es el artista más célebre que hay en la actualidad. Se han publicado más de seiscientos libros, folletos y artículos sobre el arte de Picasso. Continuamente llegan a París gentes de todo el mundo con el único fin de ver a Picasso. A veces van al café que él frecuenta para, desde una mesa distante, poderle contemplar.

A la vez que conquistó fama, Picasso alcanzó la fortuna. Sus cuadros se cotizan a altos precios. Su producción se la disputan los entendidos. Los museos más importantes del mundo, desde Leningrado a Nueva York, desde Praga a París, tienen cuadros de Picasso.

EL HOMBRE

Es un hombre bajo de estatura, ancho de hombros, con el pelo gris. Lo que inmediatamente llama la atención en él es su penetrante mirada; parece que con los ojos absorbe todo lo que vé, para devolverlo luego, convertido en creación.

Picasso es un trabajador infatigable. Vive solamente para su trabajo. No deja pasar un día sin dedicar varias horas a sus cuadros.

Picasso es un hombre sencillo. Soporta con paciencia las incomodidades que lleva consigo la celebridad. Pero desea que le dejen en paz. Quiere vivir en paz.

Picasso fuma continuamente unos pitillos vulgares que llaman «Gitanes»; en su auto, en su casa de campo, en sus estudios, se apilan montones gigantescos de cajetillas vacías.

Picasso puede permitirse el lujo de faltar a la invitación de un hombre importante. Picasso ha dado plantones a personas que mucha gente hubiera hecho esfuerzos por conocer. Porque Picasso no aguanta ninguna lata.

Pues este hombre que tiene la gloria, la fortuna y la consideración mundial, que no aguanta ninguna lata, que es de una feroz independencia y que no quiere más que vivir en paz, ha demostrado durante la guerra que, además de ser un hombre célebre, es un hombre y un español.

PICASSO Y ESPAÑA

Picasso lleva, como hemos dicho antes, treinta y cinco años fuera de España.

En este tiempo nunca se ocupó de España. Su conciencia de español salía solamente al exterior a través de su arte, que es profundamente español por los colores, por su fuerza y por su independencia.

Pero llegó la guerra y este hombre, en medio de la charca tranquila, sintió que era español y que había llegado el momento en que era preciso decirlo. Y lo dijo.

En el pabellón español de la Exposición Internacional de París de 1937, se invitó a Picasso para que colaborara. Nadie le hizo la menor indicación sobre el tema que debía tratar; y el cuadro fué «Guernica», una visión trágica de aquel crimen que la aviación alemana había cometido.

Todos los años se reune un grupo de artistas de todo el mundo, ante la tumba del poeta francés Apollinaire. Entre ellos está Picasso; y también Marinetti, el escritor fascista italiano. Cuando se encontraron el año pasado, todos ante la tumba del poeta, alargó Marinetti la mano para saludar a Picasso. Picasso le volvió la espalda, diciendo: «Se olvida usted de que estamos en guerra.

Estaba sentado en el café con unos amigos; se le acercaron dos señores elegantemente vestidos, que le preguntaron tímidamente cual era su posición ante nuestra guerra. Picasso replicó vivamente: «ahora es cuando uno puede sentirse orgulloso de ser español. Claro que estoy con la República.»

Invitado, hace justamente un año, por la Asociación de Artistas Norteamericanos a tomar parte en su congreso, envió el siguiente telegrama:

> «Siento no poder dirigir la palabra al Congreso de Artistas Americanos, como era mi deseo, para deciries, como Director del Museo del Prado, que el Gobierno Democrático de la República ha tomado todas las medidas necesarias para proteger durante esta guerra cruel e injusta, el Tesoro Artístico de España. Ese tesoro se encuentra ya completamente a salvo.
>
> Quiero recordar, por otra parte, cómo he pensado y pienso que el artista, que vive en contacto con los valores espirituales, ni puede ni debe permanecer neutral en un conflicto en que se juega el destino de esos supremos valores del hombre.
>
> Seguro de nuestro triunfo, me complazco en enviar un saludo a la Democracia Americana, así como a cada uno de los asistentes a ese Congreso.
>
> PABLO PICASSO»

Además del cuadro «Guernica», hizo para la Exposición de París una serie de grabados titulada «Sueño y mentira de Franco», en los que hace una sangrienta sátira del traidor.

El gran artista español Pablo Picasso

PICASSO Y LOS COMBATIENTES

Recibe con avidez todas las noticias de España. Pero se interesa especialmente por los combatientes del Ejército Popular.

Durante el mes pasado ha entregado Picasso 300.000 francos al Comité Nacional de Ayuda.

Cien mil francos se han destinado a leche para los niños; especialmente para los hijos de los combatientes, sin expreso deseo de Picasso.

Doscientos mil francos para fundar comedores infantiles en Madrid y Barcelona. También Picasso ha indicado que desea que en esos comedores sean atendidos:

1.° Los niños huérfanos de combatientes.

2.° Los hijos de combatientes.

3.° Los niños refugiados.

En breve se abrirá el primer comedor en Barcelona, capaz para 300 niños; a continuación otro en Madrid, para 700.

Pero Picasso no se detiene ahí; va a hacer un llamamiento a los artistas de todo el mundo para crear un fondo económico, que se llamará «Fondo Picasso» y servirá para continuar y aumentar la tarea de atender a los hijos de los combatientes del Ejército Popular.

CONCLUSION

Este es Picasso, nuestro hermano, combatiente de la causa del pueblo, al servicio de la cual pone su arte, su nombre y su fortuna y si tuviera treinta años menos pondría también su fusil.

La adhesión de Picasso, del artista mundialmente famoso, a la República, simboliza que ésta tiene a su lado los valores más puros de España, que por serlo no pueden quedar indiferentes ante el problema de que España siga existiendo como una nación libre.

CABEZA DE MUJER
Una de las obras de Picasso

MATERNIDAD
Una de las obras de Picasso

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Un arma importantísima para la propaganda dirigida al enemigo

LOS COHETES LANZA-PROPAGANDA

Figura 1.ª

COMO SE COLOCAN LOS IMPRESOS EN EL COHETE

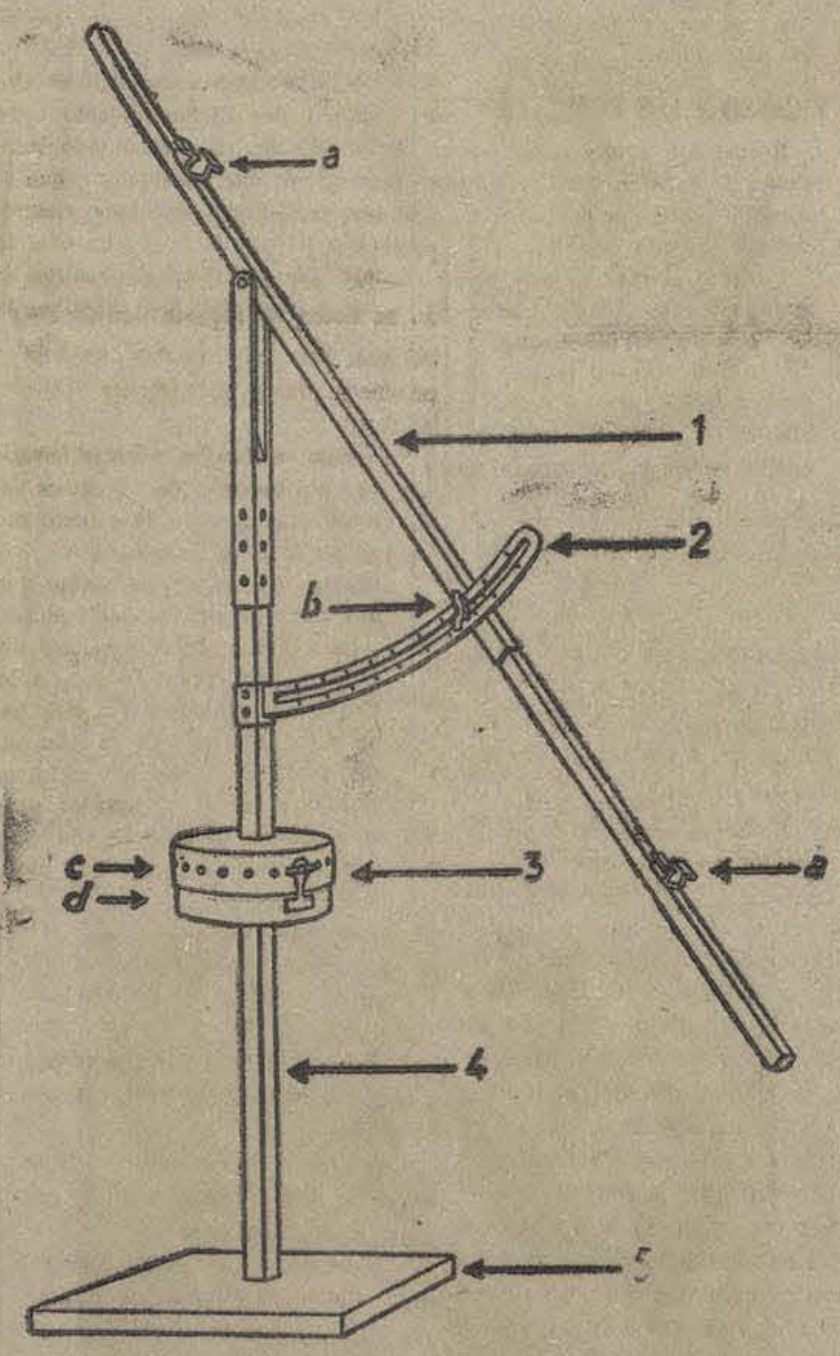


Figura 2.ª

APARATO LANZACOHETES

ESTA DESTINADO A SUSTENTAR EL COHETE PARA SU DISPARO Y A ORIENTAR SU TRAYECTORIA

Se compone, fundamentalmente, de las piezas siguientes:

1.—TIMON.—Sirve para sostener el cohete, mediante las pequeñas abrazaderas señaladas en el grabado con la letra a, y hacer que dicho cohete salga con inclinación mayor o menor según el punto hacia donde convenga dirigirlo.

2.—LIMBO.—Es la pieza que permite graduar la inclinación del timón, quedando ambos sujetos mediante la tuerca de palomilla b.

3.—TAMBOR.—Compuesto de dos medios tambores, c y d. El medio tambor de arriba, c, puede girar sobre su eje, que es el mismo del pie, sujetándose en la posición conveniente al medio tambor inferior, d, también por medio de una tuerca de palomilla. Por tanto, el tambor sirve para orientar el cohete hacia cualquier punto del campo, permitiendo modificar la dirección horizontal de tiro sin mover la peana.

4.—PIE.—Es la columna que sostiene y enlaza todos los órganos del lanzacohetes.

5.—PEANA.—Constituye la base y pieza de apoyo del aparato. Cuando este haya de funcionar, para mantenerlo firme conviene afianzar esta pieza al suelo por medio de algunas piedras pesadas, o por cualquier otro medio de que se crea conveniente y prescindir.

Para el lanzamiento de propaganda impresa sobre las filas enemigas se emplean, entre otros medios, los cohetes.

Estos artefactos, pueden llevar una carga de octavillas de un peso aproximado de un kilo, o sea, unas 1.500 octavillas de tamaño normal.

Los impresos se colocan en el cohete, en el momento que convenga, en las formas que explica gráficamente en la figura 1.

El alcance de los cohetes es de unos 1.500 metros.

El punto de caída depende, además, de la potencia del cohete, de la orientación o inclinación que se le dé a su salida.

Para lograr fácilmente la indicada orientación se utilizan aparatos lanzacohetes, dispuestos, en términos generales, en la forma que se detalla en la figura 2.

Conviene hacer notar que el uso del aparato lanzacohetes no es absolutamente indispensable para el empleo de los cohetes. Una sencilla rampa del terreno, de paredes inclinadas para impedir que el cohete se desvíe de lado puede bastar. En caso de ser conveniente utilizar cohetes en cualquier punto de las líneas en que no se disponga de aparato, se puede improvisar éste, con gran facilidad, preparando un caballete simplificado, de la forma indicada en la figura 2 bis.

Nunca, pues, cabe dejar de emplear cohetes por falta o avería del aparato destinado a lanzarlos.

El empleo de este medio de difusión de la propaganda impresa es eficaz y cómodo: lo primero, por la seguridad que ofrece de que los escritos lanzados llegarán a las filas contrarias y se esparcirán ampliamente sobre su terreno; lo segundo, por la facilidad y seguridad de manejo que ofrece el material a quien lo utiliza y sabe aprovechar sus condiciones.

Precisamente para lograr un amplio esparcimiento de la propaganda, y, además, para impedir que el enemigo pueda localizar fácilmente el punto desde donde se hace el disparo de cohetes y dirigirle sus fuegos con precisión, no debe dispararse un crecido número desde el mismo lugar. Muy pocos cohetes deben ser lanzados desde cada emplazamiento. Con ello aumentará la eficacia del trabajo y la seguridad de los soldados dedicados al mismo.

La facilidad de manejo del material lo permite perfectamente El aparato lanzacohetes resulta ligero; un solo hombre lo puede manejar, y transportar, si conviene, sin dificultad. Los cohetes tampoco resultan pesados, y pueden acarrearse a mano en bastante número.

Esta arma del Ejército de la República es, como has visto, camarada, sencilla, práctica y útil; sobre todo, útil. Más de lo que te figuras. Su función no parece, a primera vista, de gran importancia, y, sin embargo, ella es la encargada de hacer que los españoles que luchan, obligados o engañados, en las filas de quienes aspiran a mercadear con nuestro país y nuestra sangre, conozcan la verdad y la belleza de la causa que nosotros estamos defendiendo.

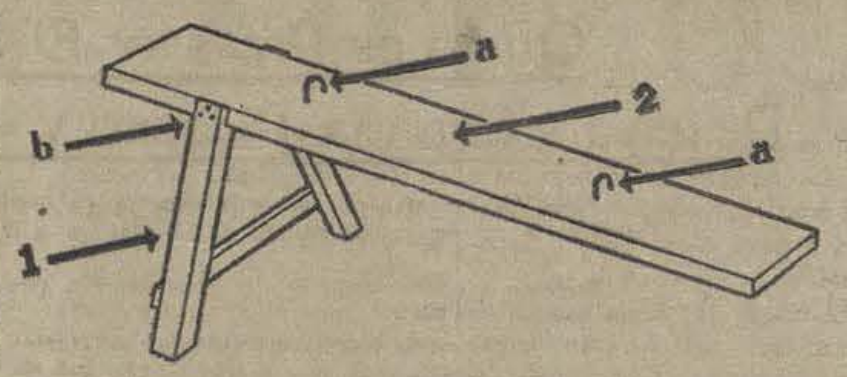


Figura 2.ª bis

APARATO LANZACOHETES SIMPLIFICADO

Las patas (1) tendrán de un metro a metro y medio de altura. La tabla superior (2), una longitud de unos tres metros. El ancho y grueso de todas las piezas es indiferente. Sólo pueden tener influencia en la solidez del conjunto.

Las abrazaderas (a) pueden construirse con alambre, tiras de chapa o metal, listoncillos de madera, clavos suficientemente largos, etc. La única condición indispensable es que, evitando el desvío lateral del cohete, permitan el deslizamiento de su varilla sin oponer resistencia ni dificultad de ninguna clase.

Si la juntura (b) queda bien hecha y fuerte, la duración y resistencia del aparato no dejarán qué desear.

La inclinación del aparato (y, por tanto, la de la trayectoria del cohete disparado) puede hacerse variar colocando piedras, sacos terreros o aprovechando para el apoyo cualquier desnivel del terreno para elevar las patas o el apoyo trasero, según convenga.

El aparato, en conjunto, podría simplificarse todavía más substituyendo las patas delanteras por una simple tabla o un listón, e, incluso, prescindiendo absolutamente de todo soporte anterior fijo, a condición de apoyar la tabla corte-abrazaderas, con la conveniente inclinación, por cualquiera de los medios indicados anteriormente.

Figura 3.ª

COMO SE COLOCA EL COHETE EN EL APARATO LANZACOHETES

El cohete se coloca, para su disparo, disponiendo su COLA o varilla a lo largo del timón del lanzacohetes.

El CUERPO del cohete debe quedar en la parte superior, fuera de las abrazaderas, con el fin de que pueda encenderse la mecha y deslizarse libremente dicho cohete a su salida.

Figura 4.ª

EXPLOSION DEL COHETE Y LANZAMIENTO DE IMPRESOS

Al llegar al final de su recorrido, el cohete explota, y, a consecuencia de ello, los impresos que oportunamente han sido dispuestos en él se esparcen ampliamente sobre el campo enemigo.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
ARCHIVOS ESTATALES

PAGINA MILITAR

COMO HAY QUE DEFENDERSE CONTRA LOS TANQUES

Para poder defenderse bien contra los tanques, el soldado tiene que estar convencido de que el tanque, a pesar de su aspecto imponente, no es invulnerable.

El tanque es un mecanismo de guerra muy poderoso; pero como todas las armas, tiene también sus defectos. En primer lugar, el tanque no puede ir por toda clase de terrenos. No puede despegar en los bosques espesos, ni en tierras pantanosas, ni en sierras abruptas, ni en medio de grandes peñascales.

Además, como va todo blindado, desde las mirillas del tanque se ve muy mal. Esto es muy importante, porque si el soldado sabe disimularse bien en el terreno, o desenfilarse, el tanque pasará sin verlo Por eso conviene que el soldado sepa aprovechar muy bien todos los obstáculos y accidentes del terreno.

Un soldado, desde su puesto, puede ver todo este panorama

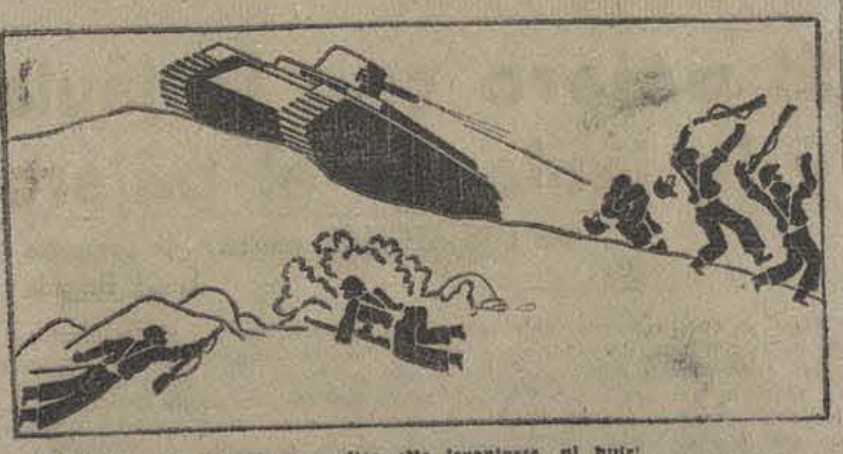
DESDE EL TANQUE SE VE POCO Y MAL
He aquí lo que se vería del mismo panorama desde la mirilla de un tanque

Pero resulta también que los tiradores que van dentro del tanque no pueden hacer buena puntería, porque ven poco y mal, y porque el tanque siempre se tambalea un poco al marchar de prisa a través del campo.

He aquí los blancos de un tirador mediano de fusil

MALA PUNTERIA DEL TANQUE
He aquí, en cambio, los blancos que puede hacer un buen tirador de tanque en movimiento

Lo que el soldado no debe hacer nunca es levantarse y huir a campo traviesa, porque entonces es seguro que lo verán desde el tanque y lo alcanzarán, o podrán dispararle con las ametralladoras. Es necesario, pues, estar quieto, disimulado o protegido por el terreno.



Permanecer ocultos. ¡No levantarse, ni huir!

Aunque el tanque va cubierto completamente de hierro no hay que pensar que puede resistirlo todo. El tanque tiene sus puntos flacos, y el soldado, en caso necesario, puede luchar contra él, sin necesidad de armas especiales, únicamente con su fusil o con granadas de mano.

Con su fusil, el soldado puede disparar sobre las mirillas que hay en la parte delantera del tanque. Está demostrado que estos tiros sobre las mirillas producen graves heridas en los ojos de los sirvientes del tanque. Para ello es necesario ser buen tirador, apuntar de cerca y con serenidad.

El soldado puede también atacar al tanque con granadas de mano. El tanque tiene unas partes más fuertes y otras más débiles. Las más débiles son las ruedas, la cadena sin fin, los engranajes, la parte baja del motor Estas son las que conviene destruir, porque resisten menos que las otras y pueden paralizar al tanque. Para atacar al tanque con granadas de mano, el soldado tiene que estar muy cerca de él y bien protegido por alguna trinchera, zanja o desnivel del terreno. Como las partes bajas del tanque son las más sensibles hay que esperar que el tanque pase por encima de la trinchera para atacarle desde abajo, o cuando ha pasado. Otras veces se puede esperar que el tanque llegue a un sitio del terreno donde tenga que encabritarse para pasar. Este momento, cuando deja al descubierto su parte inferior, es el mejor para atacarle con las granadas de mano.

Si no se puede hacer otra cosa conviene tirar la granada sobre la cadena sin fin, en la parte baja de delante, que va tocando ya con la tierra. Con esto se puede romper la cadena y paralizar el tanque. Tanque paralizado es tanque perdido, que los soldados pueden destruir fácilmente o capturar.

El soldado no debe dejarse impresionar nunca por los tanques Los tanques solos no ocupan el terreno. Pasan y se marchan. Lo importante, lo peligroso, son los soldados que vienen detrás del tanque acompañándolo. Contra esta infantería enemiga es contra la que hay que estar preparados. Si no se puede hacer nada contra el tanque, porque no se ponga a tiro, o porque el terreno no lo permita, lo mejor es dejarlo pasar, ocultándose en el terreno, y prepararse para tirar y cazar a la infantería que viene detrás. Esto es lo más conveniente y lo más fácil. Una vez separada la infantería que ataca detrás de sus tanques, éstos no ofrecen peligro.

La lucha contra el tanque es sobre todo una cuestión de moral. Lo indispensable es tener serenidad y actuar con mucha sangre fría. Si el soldado reúne estas condiciones de valor y de serenidad, puede estar convencido de que ganará en la lucha. Por muchos motivos, y uno de los más importantes porque los tanques, a pesar de ser armas muy poderosas, no tienen ningún valor si el personal que llevan dentro no tiene suficiente coraje.

Lo que hay que destruir es la infantería que sigue a los tanques, para aislar a éstos

Defensa contra LOS GASES

I

Los gases de combate pueden ser lanzados por aviación, artillería proyectores y otros medios.

Los efectos de los gases son de varias clases. Hay gases que hacen llorar o estornudar; otros producen quemaduras en la piel; y otros atacan a los pulmones o al corazón, o producen la asfixia.

Algunos gases pesados se mantienen bastante tiempo en el terreno; otros más ligeros se los lleva el viento fácilmente; y hay algunos que no producen efecto en seguida, sino al cabo de varias horas.

II

Hay gases espesos y de color más obscuro que el aire, que se pueden reconocer por la vista; pero el mejor modo de reconocerlos es el olfato, pues casi todos tienen algún olor especial: olor de mostaza, de ajo, etcétera.

Apuntar con el fusil sobre las mirillas, con las granadas de mano, sobre las partes bajas del tanque

III

Hay varias maneras de protegerse contra los gases: máscaras, aparatos aislantes, trajes y guantes de caucho, capuchones, unturas, etc.

Las máscaras llevan un filtro que sirve para purificar el aire si está contaminado de gases, con lo que estos no producen efecto. Pero hace falta saber ponerse la máscara, para que se ajuste bien a la cabeza y no pueda entrar el aire de fuera. La máscara debe conservarse y utilizarse con cuidado, pues la menor rotura la hace inservible.

Una buena medida para ajustarse bien la máscara es llevar la cabeza con el pelo corto y la barba afeitada

IV

Además de saber utilizar la máscara conviene que todo soldado tenga presente estas precauciones:

—No olvidar que mientras dure el olor de un gas, por muy débil que sea, hay peligro y se debe estar protegido.

—No hay que confiarse porque no se noten en seguida los efectos del gas, pues hay algunos que sólo producen efecto al cabo de varias horas.

—Tomar las mayores precauciones en las horas de más calor del día, y al amanecer, si ha habido bombardeo durante la noche.

—Protegerse bien las manos, cuando no haya más remedio que atravesar una región infectada, ajustándose la ropa de forma que no queden resquicios de contacto con el aire, especialmente por el cuello, las mangas y las bocas de los pantalones. Ponerse algodones en los oídos.

—Evitar los embudos de proyectil, los charcos, las hierbas altas, los abrigos y las trincheras profundas. En montaña evitar las hondonadas y los valles.

—No sentarse, ni arrastrarse por el suelo. Evitar todo contacto con el terreno.

—No tocar ningún objeto que se sospeche está contaminado, ni recoger cascos de metralla.

—No quemar objetos de ninguna clase ni encender lumbre en terreno que pueda estar infectado.

—Antes de entrar en terreno sospechoso procurar evacuar toda clase de necesidades fisiológicas. Antes de orinar, desinfectarse las manos.

—Lavarse diariamente todas las veces que sea posible, sobre todo las manos, y con jabón; los ojos, por lo menos una vez con agua fría y pura.

—No pasarse las manos por la parte de la cara que no está tapada por la máscara ni rascarse.

—Tener los alimentos en sitios bien cerrados. No comer nada que haya estado en una atmósfera infectada.

—El agua contaminada por algunos gases es muy peligrosa; para poderla utilizar hace falta hervirla mucho tiempo.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

COMO FUE

PAGINAS DE NUESTRA HISTORIA

LA BATALLA DEL BRUCH

Mucha gente se pregunta: ¿cómo ha podido resistir el pueblo español en una guerra en la que se encontró durante una buena parte de ella casi desprovisto de armamento frente al derroche que de él hacían italianos y alemanes?

¿Cómo ha sido posible que este pueblo llegue a la situación actual, en la que la victoria se perfila con la mayor claridad cada día?

La explicación van encontrándola a medida que van conociendo mejor nuestro pueblo. Y la hubieran hallado inmediatamente, de haber conocido nuestra historia.

Los antecedentes del heroísmo actual de nuestro pueblo se encuentran en las gestas llevadas a cabo en el pasado.

Para que su conocimiento estimule y acreciente el heroísmo de nuestros combatientes y deduzcan experiencias útiles para nuestra lucha, EJERCITO POPULAR comienza a publicar una serie de episodios de nuestra historia.

Comenzamos hoy con la popular hazaña del Tambor del Bruch. En ella, no sólo se refleja valor y heroísmo, sino que se demuestra asimismo cómo aquellos catalanes supieron utilizar el terreno y aprovecharse del desconcierto que la sorpresa produjo al enemigo para causar a éste un serio quebranto.

El combate del Bruch

El plan del enemigo

Nos hallamos a fines del mes de mayo de 1808. Como el resto de España, ardía Cataluña en patriótico fervor. Comentánbanse con ansiedad las noticias de Madrid y los vagos rumores de revuelta que de todas partes llegaban. Pero Duhesme dominaba en Barcelona y en Figueras, y la tropa de línea española, numerosa en la capital del Principado, atada por la disciplina, mordía el freno de la afrancesada Junta madrileña, instrumento de Murat, el verdugo de Madrid.

La rebelión catalana estalla en Lérida y en Manresa. Lérida constituye una Junta y arma al pueblo; Manresa quema públicamente las cartas de Duhesme. Entretanto, se levanta Valencia, y Zaragoza aclama a Palafox, y Napoleón, que desde Francia dirigía los asuntos españoles, ordena que marchen concéntricamente sobre Zaragoza el general Lefebre; Denonetes desde Navarra, y desde Cataluña un destacamento de las tropas de Duhesme, jefe este último que habría de auxiliar también a la debelación de los valencianos.

Consecuentemente, forma Duhesme dos columnas: una, al mando d. Chabrán, que, por la costa, se dirigiría a Valencia. Otra (la interesante para nosotros), que habría de unirse con Lefebre bajo los muros de Zaragoza; la regía el general Schwartz y la integraban cuatro mil hombres y dos cañones. Dispuso Duhesme que esta columna, apartándose unas leguas de su camino, castigue (como misión secundaria) los desmanes antifranceses de Manresa.

Los somatenes organizan la resistencia

Schwartz parte de Barcelona el día 4 de junio, y pernocta en Martorell. Allí le detiene la lluvia durante todo el día 5, lo que fué de precioso auxilio para los catalanes, pues les permitió tomar disposiciones con qué contrarrestar el designio francés. Se alzan en armas los somatenes de Igualada y de Manresa.

El primero, tremolando la histórica bandera del Santo Cristo, tenía a su frente a Antonio Franch y a los hermanos Juan y Jaime Llimona. Dirigían el segundo los somatenistas Riera, Carrió y Parera. Juntáronse en total unos centenares de paisanos con poco y dispar armamento y municiones de circunstancias, pues hubieron de echar mano de los clavos de las herraduras y cortar las varillas de las cortinas de las casas. Pero el valor hace milagros, y, enardecidos aquellos generosos españoles no vacilan un punto en afrontar a los mejores soldados del siglo. Se emboscan en el agrio terreno del Bruch, por donde trepa el camino de Manresa para salvar el Montserrat, y aguardan impacientes la llegada de la columna enemiga.

El 6 de junio prosigue su marcha Schwartz, saliendo al rayar la luz de Martorell. Lleva en vanguardia un batallón de infantería, precedido, en exploración próxima de un escuadrón de coraceros. La columna gabacha cruza sin novedad el pueblo de Esparraguera, y un aguacero la detiene alguna hora en Collbató.

El primer choque

Mediado el día, reanudan los franceses su progresión, y, al llegar a las inmediaciones del Bruch, los coraceros exploradores son detenidos por una descarga de los somatenes, que parte de la linde de un pinar. Vuelven grupas los jinetes enemigos, se acogen al batallón de vanguardia, y éste, sostenido por tropas del grueso, embiste contra los catalanes, según la táctica napoleónica, es decir, constituyendo una nutrida cadena de tiradores, apoyada por columnas profundas. El ataque desmoraliza a los españoles, que retroceden desordenadamente, y abandonando la posición se retiran unos por el camino de Manresa y otros por el de Igualada. Persuadidos los imperiales de su triunfo, se detienen sobre el lugar del combate, y, llenos de confianza, dispónense a tomar el rancho. La lucha, sin embargo, no había sino comenzado.

El tambor del Bruch y la derrota del enemigo

En su revuelto retroceso tropieza el somatén de Manresa con el de Sampedor y con algunos vecinos de Sallent, que acudían, guiados por su párroco, mosén Ramón Mas. Con él venía un tambor, el famoso del Bruch. Animados por el refuerzo, exasperados y embravecidos, los catalanes sorprenden a un destacamento avanzado francés que tranquilamente tomaba el rancho. El inesperado asalto desconcierta a las tropas de Schwartz, que se apelotonan sobre el grueso y que necesitan dar frente a todas partes, pues de todos lados brota el fuego catalán. Y temeroso el general francés de que soldados españoles de línea apoyen a los somatenes—a formar la cual hipótesis le induce el redoble del tambor del Bruch, que en aquellas asperezas de continuo retumba—emprende la retirada acosado por los guerrilleros.

Los catalanes persiguen al enemigo

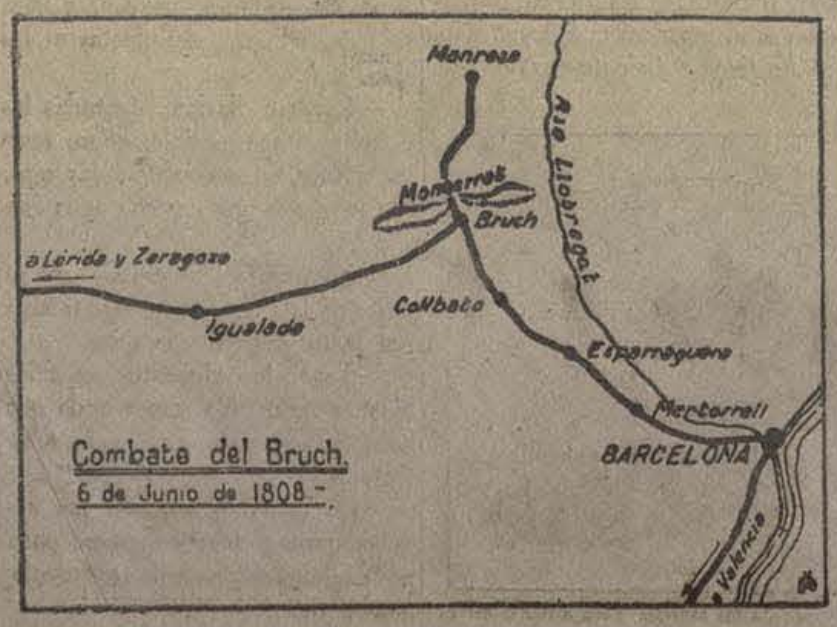
Aunque con grandes dificultades, por la creciente audacia y el acorrer continuo de payeses armados, el retroceso de las tropas napoleónicas se hace metódicamente en un comienzo, alcanzando Schwartz las primeras casas de Esparraguera al caer las sombras de la noche. Pero el camino que sirve al pueblo de

calle principal ha sido barreado por los vecinos, los que desde tejados y ventanas arrojan sobre el invasor toda suerte de proyectiles. Y como entra la noche y el enemigo arrecia, el jefe francés, sin forzar el obstáculo, divide a sus ya rotos batallones en dos columnas, que pasan por uno y otro costado de la aldea.

Magnitud de la derrota causada al enemigo

Prosiguen los catalanes su persecución encarnizada y el desastre enemigo culmina en la Riera de Abrera, al cruzar el puente falseado por los españoles. En confuso montón se despeñan jinetes y artilleros, cayendo una pieza en poder de los perseguidores. Aterrorizados, desordenados, deshechos los imperiales huyen hacia Barcelona, debiendo los fugitivos su salvación a que los habitantes de Martorell no imitaron la conducta de los de Esparraguera.

Las pérdidas francesas consistieron en 320 infantes, 60 caballos y un cañón. Para los españoles la batalla del Bruch—victoriosamente renovada pocos días después contra siete mil hombres al mando de Chabrán—constituyó un triunfo de grandísima importancia moral. Y si la primera derrota, sobre nuestro suelo, de los soberbios soldados de Napoleón fué en Cataluña y en toda España un poderoso fermento de guerra, no son de olvidar tampoco sus consecuencias materiales: aislamiento de los franceses de Cataluña, dificultación del sitio de Zaragoza.



Croquis de la batalla del Bruch

El pájaro con la jaula y la jaula sin el pájaro

por LUIS AYGUADE, comisario de Compañía la 31 Brigada

Hace ya cuatro meses, cuatro meses de lucha continua, de victoria tras victoria; cuatro meses que demuestran en la práctica la moral, combatividad y espíritu de nuestro Ejército. Cuatro meses que el pueblo español marcará en las páginas de la Historia como una de las más grandes gestas hacia la democracia y libertad de un pueblo. 25 de julio, 16 de noviembre, dos fechas diferentes, dos victorias paralelas, pero las dos ganadas ante el estupor del mundo, que quiere hacer de España una víctima del fascismo y del capitalismo, que ante el pueblo español no pueden más que sucumbir.

Era el 25 de julio del corriente año. Las barcas, ante el aliento contenido de sus tripulantes, cruzaban el Ebro, y en dos días aquellos tripulantes se hacían dueños de una de las más grandes hazañas que en la historia de las guerras haya hecho guerrero alguno. Su ¡hurra! era el grito de victoria. Con el fusil al hombro habían casi hincado sus dientes en la carne viva de la fiera extranjera que quiere aplastar España. Habían conseguido que las garras invasoras dejaran de presionar Valencia, y han conseguido que durante cuatro meses hayan vomitado su carga mortífera, valorada en millares de millones, sobre estériles montañas, además de hacerles perder buena parte de sus costosos aviones y de aniquilar sus mejores fuerzas de choque marroquíesitalianas. Han conseguido llegar al 16 de noviembre, apuntándose una de las incontables gestas que llenan de admiración y vigor a un ejército. Y paraleiamente al 25 de julio han pasado con el fusil al hombro nuevamente el Ebro, y al llegar con toda tranquilidad a la orilla opuesta se ha sentido nuevamente el ¡hurra! de victoria, sintiéndose el canto alegre del pájaro libre. Han tomado la jaula; pero... chasco, el pájaro goza como siempre de su libertad y seguro de que pronto su pico dará libre vuelo a sus hermanos oprimidos.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

La abnegación de los Milicianos de la Cultura

por MANUEL MIGUEL, maestro divisionario de la 11 División

Una vez más los milicianos de la Cultura de la 11 división han regado con su sangre las fértiles tierras catalanas, ofrendando sus vidas en holocausto de la libertad y la independencia de España.

* * *

Salimos de Pandols. Unos días de descanso de nuestros soldados son aprovechados por los milicianos de la Cultura para reanudar inmediatamente las clases improvisando nuevas escuelas bajo los árboles, y allí mismo, entre el retumbar de los cañones y el ronco murmurar de los motores de la aviación fascista, van iniciando en las primeras letras y aumentando el nivel cultural a los soldados, que por unos momentos han dejado las armas para acariciar el libro...

* * *

Primeramente en Caballs, cuando el enemigo quiere apoderarse de este importante macizo montañoso, cae víctima de la metralla de la aviación italiana el miliciano de la Cultura del tercer batallón de la 100 brigada, Rafael Ruiz Cárdenas...

* * *

Día 8 de noviembre. Nuevamente el frente absorbe todas las actividades. El enemigo ataca fuertemente. En los batallones no pueden darse clases, pero en los servicios de las brigadas continúan dándose casi con normalidad. En el grupo de Sanidad de la primera brigada, y cuando se dirigía a dar su clase diaria el miliciano de la Cultura Francisco Guardiola Novoa, es alcanzado por un obús.

La 100 brigada toma posiciones en la margen izquierda del Ebro. Inmediatamente se reanundan las clases. Los milicianos de la Cultura, cargados con sus libros y material para las escuelas, van recorriendo compañía por compañía, parapeto por parapeto, llevando a los soldados la luz de la cultura. Pero el enemigo desde la otra orilla acecha. Suena un disparo y cae el miliciano de la Cultura del cuarto batallón de la 100 brigada, Blas Alberich Gibelli.

* * *

Tres muertos y dos heridos graves son el balance heroico de Milicias de la Cultura de la 11 división durante las últimas operaciones en el Ebro. Nosotros prometemos vengar a los camaradas caídos luchando con mayor ahínco y con más entusiasmo cada día para ofrecerles como homenaje póstumo la aurora feliz de una España libre y culta.

En campaña, noviembre de 1938.

Cumplimiento del deber

por ANGEL MORENO, de la 133 Brigada

La consigna lanzada por el jefe de nuestro Gobierno de Unión Nacional, doctor Negrín, se va cumpliendo por nuestros soldados en los campos de batalla. «Resistir hoy, para atacar mañana», dijo Negrín en aquel discurso histórico que pronunciara en ocasión de la ruptura de nuestras líneas del frente de Aragón por el enemigo.

Y resistimos tenazmente en Levante, en el Este y en Extremadura.

El enemigo tropezó con nuestra resistencia inconmovible y paramos su ofensiva en todos los frentes.

Con nuestra resistencia mostramos al mundo la voluntad indómita de un pueblo que no se pliega ante las imposiciones de sus enemigos, aunque éstos empleen métodos bárbaros y criminales para imponernos su vasallaje y su esclavitud. Con nuestra resistencia demostramos también a Chamberlain y a sus satélites que le siguen en su política de claudicaciones, que ante la voluntad de este pueblo no se pueden hacer especulaciones que desvirtúen el sentido de esta lucha a muerte contra los causantes de la guerra de exterminio que se hace en España. Nuestro pueblo prefiere luchar y resistir hasta el último estertor de su sangre antes que ser juguete de cuatro enfarchados militarotes y capitalistas, instrumentos de los invasores.

Y después de llevar a buen fin esta primera etapa de la consigna de nuestro Presidente, nuestros combatientes se aprestan a poner en práctica la segunda. La de pasar a la ofensiva y lanzarnos contra las mesnadas invasoras y acabar de una vez para siempre con las fuerzas coaligadas del mal que tomaron a España como campo de experimentación en sus planes de atacar al sentido democrático que rige los pueblos libres del mundo.

Con nuestra ofensiva más allá del Ebro, conquistando para la República muchos pueblos y una gran extensión de terreno; con nuestra ofensiva sobre tierras de Aragón, hemos alcanzado una victoria moral formidable ante los que, desde países extranjeros creían que no podríamos resistir mucho tiempo los ataques violentos y continuos del fascismo invasor.

Que todos los españoles vibren en el mismo entusiasmo de lucha como lo hacen los combatientes del Este, ayudando moral y materialmente a nuestras armas de victoria, y el triunfo definitivo será el mejor premio a la obra realizada.

¡Madrid es nuestro!

Por SERGIO DEL MAR, de la 84 Brigada Mixta

7 de noviembre de 1936. Inquietudes, violencias, repercusión en los ánimos, superación en los espíritus. Un enemigo, poderoso, irresistible, que en valentía se precipita sobre la ciudad. Un pueblo, libre, viejo-joven y voluntarioso, que rehace sus flaquezas, rechaza sus debilidades y dice: ¡No pasarás! Y detiene al monstruo feroz, sanguinario.

¡7 de noviembre! No pasaron, no pasarán jamás. Ayer, hoy y siempre: ¡MADRID ES NUESTRO!

... ...

¡Madrid! Ya en el 2 de mayo de 1808, ante la invasión napoleónica demostraste tu espíritu abnegado de luchador incansable. Eres pueblo de dominio, de voluntad y baluarte de heroicidades.

Cayeron tus hijos, al pie del cañón, en lucha desigual y titánica contra la invasión francesa. No lograron saciar sus más repugnantes e inverosímiles deseos de ambición. No caíste, ¡oh, Madrid inmortal!, como tampoco has caído ahora.

Eres pueblo de verdades y emociones, de ideales de grandeza y de historia, y no puedes dejarte vencer por un enemigo que es bárbaro y asesino, pero jamás fuerte de moral combativa. ¡Venciste, Madrid, en 1808! ¡Hemos vencido! Madrid, en 1936!

¡MADRID ES NUESTRO!

... ...

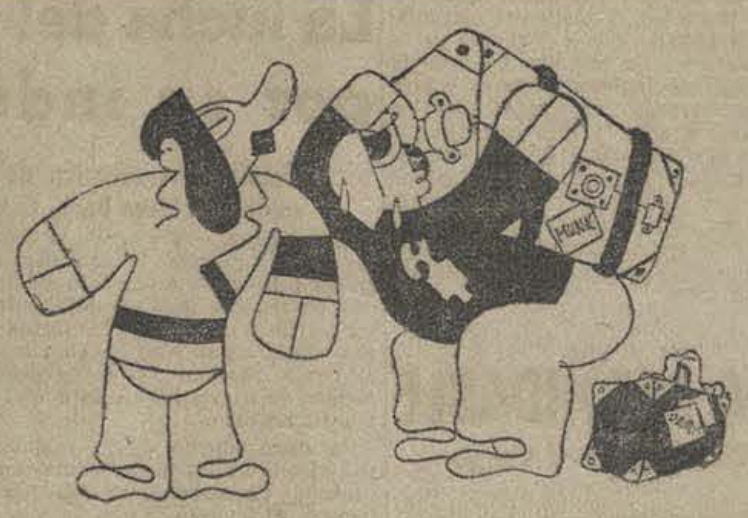
7 de noviembre de 1938. Continuación fantástica y desigual de una lucha por la independencia de España. EBRO, MADRID, LEVANTE, TERUEL.

Los soldados españoles continúan fieles y animosos en la dura contienda contra el fascismo internacional. Los heroicos defensores de Madrid, los que no cayeron como tantos héroes de la libertad hispana, siguen defendiendo la bandera de nuestra Patria. No cede la juventud española a los canallas mercenarios. No cede España. Hay, por encima de todo y de todos, de sufrimientos y penalidades, la consigna férrea y unánime del: ¡No pasarán!

... ...

Segundo aniversario de la defensa heroica de Madrid. Más inquietudes, violencias e impresiones. Ligazón irrompible de frente con retaguardia. Línea justa y gallarda del Gobierno de Unión Nacional. Coordinación del mismo ideal. Capacitación y demostración al mundo de la capacidad de nuestros jefes y comisarios y del valor innúmero de nuestros soldados.

7 de noviembre de 1938. Madrid vive emocionado. Madrileños, españoles: ¡MADRID ES NUESTRO!



EL MUNDO, por Guasp

—Mira, Benito; si te portas bien te dejaré que lo lleves hasta mi casa

—Oye, Adolfo, ¿Te parece que les pida también algo de dinero suelto?

ELECCIONES TOTALITARIAS

—Señor presidente: Hemos conseguido todos los votos.

—¿Y el contrincante?

—¿Qué contrincante?

—He quedado en ridículo. Ahora ni con el incendio de Roma me pondría a la altura de él».

—Hitler no hace más que pedir colonias.

—Es claro. Tiene que perfumarse. ¡Cómo apestan tanto él y los suyos!

—Oye, Benito, Entre tres que bien se quieren con uno que coma basta.

—¿Qué te pasa?

—Nada. Que tenga unas ganas hitlerianas de quitarte la mujer.

—Vistace. De cuatro a siete formará parte de las Brigadas de indignación popular espontánea.

Ha caído un héroe

por RAMON TRIQUEU, de la 145 Brigada

Guillermo Herráiz de Gracia, oficial del primer batallón de la 145 Brigada Mixta, incorporado en el Ejército del Este en septiembre del 37, joven que salió voluntario en Madrid, donde luchó para sofocar el movimiento militar, y que luego marchó al frente con la heroica columna Mangada, donde por su valentía y capacidad alcanzó el grado de oficial. Desde esta fecha ha estado en nuestra Brigada, donde se captó todas las simpatías de la tropa, por su abnegado sacrificio.

En los últimos combates, efectuados en el Ebro, había demostrado su gran valía.

Hoy ha dejado de existir este noble camarada, pues una maldita granada ha segado su vida, la vida de un gran luchador de la noble causa antifascista y defensor de nuestro suelo patrio.

¡Camarada, descansa en paz, pues nosotros no cesaremos de combatir hasta que seas vengado!

La independencia

Por ALBERTO REY, del Batallón D. n.° 10.

La Historia se repite.

En 1808, España estaba en peligro. Los franceses, al mando de Napoleón, atentaban contra ella. Andrés Torrejo, alcalde de Móstoles, publicó por toda la Nación la siguiente peroración:

«La Patria está en peligro. Los franceses quieren invadirla. Españoles: ¡acudid a salvarla!»

Napoleón contaba que con 12.000 hombres le bastaría para salir victorioso. Pero los hechos demostraron al Emperador lo ridículo de sus ambiciones. En el Bruch y Esparraguera recibieron las primeras derrotas, cuando desde Barcelona se dirigían a Valencia y Zaragoza. En Bailén fué derrotado el general Dupont haciéndole prisionero con sus 18.000 soldados. Sucesivamente, al trancurrir del tiempo, sus derrotas fueron mayores, hasta que llegó la derrota de los Arapiles, que obligó a José Bonaparte a salir de Madrid.

En el 19 de julio de 1936, los militares españoles se alzaron en armas contra el proletariado del pueblo español. El pueblo, enterado de algunas de las maniobras que pretendían los militares, se preparó con los medios que tenía a su alcance para hacer frente a estos militares que en algún tiempo juraron no traicionar a su Patria. Así fué: llegó el 19 de julio de 1936 y la clase trabajadora supo hacer imposible las ansias de aquellos traidores.

Al verse impotentes, tuvieron que pedir auxilio a las potencias fascistas, y al tomar parte éstas en el conflicto español, pasó de una guerra civil de matiz social a una guerra de independencia.

Igualmente que en 1808 ha de ocurrir ahora...

DINS LA PINEDA

Per JOSEP ARMENGOL, de la 131 Brigada Mixta.

Acantonats en una pineda que serveix per a amagatall al batalló, ens trobem ja a les darreres hores de la tarda: les set.

Fa breus moments acaba d'arribar el correu i la premsa, i això fa que vegem en els ulls de tots una avidesa i un anhel de què es reparteixi quant més aviat millor; uns per saber dels seus pares, de la muller, dels germans,

i molts d'altres de la seva amada, com també d'algun company de lluita o bé d'alguna padrineta que sempre es recorda de nosaltres, per tal de què ens siguin plasents molts dels moments de trinxera o bé de lluita. Es llàstima, donc, que a aquesta arma del correu no se li hagi dedicat tot l'interès que cal per a subsanar les moltes i grans deficiències que té; és una arma de moral que serveix de gran efectivitat entre la tropa, donc sempre s'està més tranquil sabent noves dels teus que no pas sense saber ne res; es lluita amb més fe i anhel. Per això quan veiem que unes cartes és perden i altres arriben amb excessiu retard, brolla dels nostres llavis aquesta pregunta: A què és degut?

Però, ah! Ve després el repartiment de premsa i tots estem ansiosos per saber les novetats del «parte» amb els fets heroics de les nostres forces de l'Ebre, d'Extremadura, de l'aire i del mar. Ràpidament es formen grups i veiem que una colla per aquí, d'altra aprop de les «xavoles», en fi, completament en tots, es veu aquell marcat interès per saber les noves del «parte», la qual cosa no sols és coneguda de tots, sinó que d'ell se'n fan grans comentaris i se'n treuen formidables conclusions de les nostres lluites a l'Ebre, Extremadura, el Centre; així com també dels fets gloriosos de l'aire i dels quiets però sorprenents del mar, que ara amb la gesta formidable del destructor «José Luis Diez» ha donat la senyal clara i concisa al món de què nosaltres no estem morts, com alguns es creien. Vivim, però, per triomfar.

La nit s'acosta: ja és mig fosc. Sentim, un xic separats de nosaltres, uns cants que no solament ens recorden que ens trobem a Catalunya, sinó que ens fan pacent la unió de tots, donc de cants se'n senten de catalans, valencians, extremenys i aragonesos. I no se'n senten de madrilenys ni andalusos per la rao de què no se n'hi troben. Però aquests cants, aquests comentaris de premsa ens donen una mostra clara i concisa de la unió, la germanor que existeix entre els nostres soldats, que a còpia de lluites i lluites han fet invencible un exèrcit que sorgí i està format en la seva major part per homes treballadors i antimilitaristes que, amb entusiasme i voluntat de vèncer el feixisme, es troben en les seves files: en el comandament, als llocs de responsabilitat i empunyant el fusell.

I així cau la negra nit dins d'aquesta pineda on ens trobem acampats. Les estrelles brillen ja i molts s'han retirat a descansar per a esperar el dia venidor.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

La solidaridad hacia España

Importante recaudación en un pueblo belga

Bruselas. — En la pequeña localidad de Vaux-sous-Chevremont, en la región de Lieja, se han recogido 6.440 francos, en víveres, ropas y dinero; en Chenee, 9.320 francos; en Bressoux, nuevamente, 5.000. En otras regiones se han colectado: 2.210 francos en Grugelette, 480 francos (nueva colecta), en Wasmuel; 900 francos en Amay, y 1.600 francos en Houdeng-Aimeries. — A.I.M.A.

Los obreros de Jumiet recaudan dinero y recogen víveres para España

Bruselas. — En la localidad obrera de Jumiet, de la región de Charleroi, el Comité de Coordinación de Ayuda a la España republicana celebró el domingo una colecta en el concurso de los Sindicatos y de las Cooperativas. Al final de la jornada se habían recogido cien toneladas de víveres y ropas por un valor de 50.000 francos, más 4.000 francos en dinero. — A. E.

En Estocolmo

Estocolmo. — En el curso de un mitin de bienvenida a los voluntarios suecos repatriados de España, éstos realizaron una colecta que dió la cantidad de 1.028 coronas.

Los mozos de cafés y restaurantes de Estocolmo han recogido por su parte, 150 coronas para la ayuda al pueblo español.

El Comité de Ayuda de la pequeña localidad industrial de Liubgsbro ha recogido 200 coronas, y el de Murje, 105. — A. E.

El sabio Einstein, a nuestro lado

París. — El Comité de Ayuda a los voluntarios alemanes y austriacos retirados de España, comunica que el profesor Albert Einstein se ha adherido a la obra de dicho Comité. El partido socialdemócrata austríaco ha donado 1.000 francos para dichos ex combatientes de España.

En Nueva York se ha fundado también un Comité similar por iniciativa de la señorita Erika Mann, hija del gran escritor Thomas Mann.

La organización argentina «La otra Alemania», acaba de enviar 3.652 francos, con sus mejores votos para todos los voluntarios de España de lengua alemana y especialmente para los argentinos de origen alemán. — A. E.

El pueblo italiano está con el de España

Lugano. — Informaciones de Milán afirman que 30 obreros ferroviarios han sido detenidos en dicha ciudad, por haber participado en una colecta clandestina en favor de la España republicana. — A. E.

El pueblo inglés contra la beligerancia

Londres. — Una delegación nacional dirigida por lord Cecil y por el profesor Gilbert Murray, visitará al primer ministro Chamberlain algunos días antes de su salida para Roma. Esta delegación está formada por cien personas, representantes de todas las regiones de Inglaterra, y ha sido organizada por el R.U.P., contra el reconocimiento de la beligerancia a Franco. La delegación pedirá al señor Chamberlain que haga «comprender claramente a Mussolini que la amistad anglo-italiana no puede establecerse antes de la retirada completa de las tropas extranjera de España». Declara al señor Chamberlain que el pueblo inglés quiere la paz en España y espera que el Gobierno empleará toda su influencia para asegurar la retirada de todos los soldados, técnicos y material de guerra extranjeros. — A. E.

Los católicos ingleses y franceses protestan con energía contra los procedimientos criminales de Italia en España

París. — «Ningún convenio ni ningún principio—escribe «L'Oeuvre»—ordena dejar morir de hambre a los niños de Barcelona.»

El mismo argumento presenta el diario católico «L'Aube», el cual, al comentar el informe del Comité Internacional de Socorro a los Niños españoles Refugiados en España, denuncia la ignorancia de una parte de los franceses, los cuales no conocen el aspecto más grave de la guerra y la amenaza de los bombardeos. El diario recuerda las declaraciones del presidente de la Cruz Roja norteamericana, que ha visitado la región de Barcelona y ha publicado sus impresiones en el «New York Herald Tribune». «En las últimas semanas—dice el diario católico—los bombardeos de la aviación extranjera contra los puertos republicanos españoles han sido intensificados, porque Franco, mejor dicho, los italianos, tratan de substituir el bloqueo por los bombardeos.»

«L'Aube» recuerda, asimismo, la Memoria del Gobierno español entregada a los Gobiernos de Londres y París, y declara que el Gobierno de la República ha hecho bien en no imitar el ejemplo de los facciosos tomando represalias contra los inocentes.

El mismo diario reproduce del «Manchester Guardian» una nota publicada por el «People and Freedom Group», de Londres, en la cual los católicos ingleses se oponen al reconocimiento de la beligerancia a Franco mientras no retire todos los combatientes extranjeros, destacando que el Gobierno de la República los ha retirado. La nota de los católicos ingleses protesta contra los bombardeos perpetrados por los aviones italianos, y dice que Inglaterra no puede reconocer la beligerancia ni el bloqueo, que sería efectuado por la Marina de guerra italiana, porque Italia quisiera sitiar por hambre a los españoles, como, asimismo, amenazar las comunicaciones anglofracensas del Mediterráneo.

Túnez contra Mussolini

El pueblo tunecino saluda con el puño en alto a una manifestación de protesta contra las pretensiones italianas

La lucha del pueblo chino por su independencia

Continúa la ofensiva de los soldados chinos hacia Cantón

Chung King. — En la China Central, las tropas japonesas se han visto obligadas a dedicarse a operacines defensivas en muchos sectores del frente.

En el Este de Cantón, las tropas chinas continúan su ofensiva en dirección al Oeste, persiguiendo a los destacamentos de tropas japonesas que se baten en retirada.

Un destacamento de la vanguardia motorizada de las tropas chinas ha alcanzado Tsengcheng, al Nordeste de Cantón. Al Sudeste de esta ciudad, una columna de tropas chinas, ha tomado Tungkuan, emprendiendo la ofensiva contra la estación de Shpiang.

Al Oeste y Sudoeste de Cantón, las fuerzas principales de las tropas japonesas, con algunos refuerzos que han recibido, intentan desesperadamente avanzar en dirección al Oeste, donde se encuentran las fronteras de la provincia de Kwangsi. Las tropas chinas oponen una persistente resistencia, deteniendo el avance japonés.

El general Ando, comandante de las fuerzas militares japonesas del Sur de China, se ha dirigido a Tokio, pidiendo refuerzos que fija en 300.000 soldados, para realizar un plan de avance ulterior. — A.I.M.A.

EL LIBRO ES UN ARMA FORMIDABLE

Por GUILLERMO GONZALEZ, del V Cuerpo

¿Qué es el libro? El que suministra la inteligencia con el pan del saber, raciocinios, orientaciones y ejemplos vivos por los cuales el hombre ha de regirse en la sociedad y ser más útil a la humanidad con la cual convive y que por tanto ha de cooperar al engrandecimiento de la patria cultural, política e industrialmente.

Por medio del libro, el hombre transmite su cultura a las generaciones futuras, las provee de energías vitales para el engrandecimiento de su espíritu y al mismo tiempo le facilita amplio y desarrollado cauce para encumbrar los escalones progresivos de la civilización.

El libro nos enseña a hablar, corrige nuestro lenguaje, aviva la inteligencia, por lo tanto nos hace cultos. Al hacernos cultos es difícil que seamos explotados, pues la ignorancia es campo de acción del parásito adinerado que vivió siempre a costa del sudor del campesino, del obrero. Por eso hoy, al mismo tiempo que defendemos la independencia de la patria amenazada, ultrajada por las sanguinolentas huestes de Hitler y Mussolini —los Atilas contemporáneos—, hemos de aferrar en nuestras manos el libro y el fusil, liberadores de nuestra voluntad de hombres libres, que anhelamos que España, nuestra patria, sea plantel de paz, de civilización, progreso y cultura.

Y hoy, como ayer, cuando las tropas napoleónicas con laureles de cien batallas en Europa y Egipto, quisieron esclavizar España y convertir por vasallo al enfermizo e hipócrita Fernando VII, que no quiso oír el clamor de libertad que el pueblo español le pedía y se entregó sumiso a Napoleón, el pueblo salió a la calle enarbolando banderas de rebeldía y gritando a pleno pulmón ¡Mueran los franceses! Se cortaron las correas del coche imperial que esperaba a las puertas del Palacio Real para llevar a los infantes a Francia. El pueblo español se provee de armas, se hace aliado su Ejército y sellan nuestra historia con las gestas del Dos de Mayo, batallas de Bailen, Albuera, Arapiles, San Marcial, sitios de Gerona, Zaragoza etc. Sumen a la obscuridad las glorias de Napoleón que quiso dominar nuestro espíritu indómito y reducirlo a la esclavitud bajo el grotesco hijo «Pepe Botella» al que el pueblo chispero le sacó chascarrillos y cantares que de tan populares pasaron escritos a la Historia.

Pues bien, ayer, vencimos, hoy venceremos, seremos dignos hijos de nuestros antepasados. Si ayer aplastamos a Nopeleón, hoy se aplastará a Hitler, a Mussolini, a Franco y toda su camarilla. El [illegible] un

—Señor: En un día se han suicidado veintidós judíos.

—¿Qué podría hacer yo para detener esta ola de romanticismo?

Carta a un sargento

Por el teniente LOPEZ, de la Escuela de Capacitación de la 24 División

Me han informado de tu conducta y sé que es buena. Me escribes y en la lectura de tus cartas, cortas pero expresivas, observo la sinceridad y el apasionamiento por lo que dices y dejas sin decir.

Eres sargento un tanto viejo en el empleo (desde diciembre del 36, no?), y tu veterania pone trazos de seguridad en lo que me cuentas de tu experiencia de la lucha.

Pero pese a todo yo no daría a la publicidad tu nombre a no ser por eso que tú tan secillamente me cuentas en tu última carta, en ese párrafo que dice: «...y ahora mi mayor deseo es capacitarme en el tiro anti-carro, con ametralladora pesada...» y «me gustaría capacitarme más en todo y para todo». Bien, amigo mío, bien. A mi entender, aún sin conocerte, tú eres un sargento, así con mayúsculas: SARGENTO.

Tú has comprendido bien las obligaciones inherentes a tu empleo y a la de todo combatiente del Ejército de la República: capacitarse más y mejor para que el enemigo muerda cuanto antes el polvo de la derrota.

Y por eso publico tu nombre y doy las señas de la Unidad a que perteneces, sargento Luis Pomares, del 32 Batallón de Ametralladoras, para que este modesto reconocimiento mío a tus buenas cualidades, sea a ser posible, acicate para aquellos otros que no lleguen a la misma altura en que tú te hallas colocado por tu amor al servicio y a la causa de nuestra independencia.

La Conferencia Panamericana de Lima

En el Palacio del Congreso de Lima, que aparece en la fotografía, se está celebrando una Conferencia de todas las Repúblicas americanas, para la adopción de medidas contra los planes agresivos de los países totalitarios

MARINA, por Guasp

—El tío Sam. — A mano derecha encontrará un cartel que dice: «Caballeros», ¡No importa! ¡Entre usted!...

© Archivos Estatales, cultura.gob.es